

## LA ILUSTRACIÓN DE LOS ESCRITOS TERESIANOS: GRABADOS DE LAS PRIMERAS EDICIONES

MARÍA JOSÉ PINILLA MARTÍN  
Universidad de Valladolid

### **Resumen**

Con respecto a la centuria precedente, el libro del siglo XVII fue ilustrado con menor asiduidad y profusión. Sin embargo, lejos de restar interés al tema, esta escasez pone de relieve aquellas obras que contenían imágenes, así como su significado, la función que cumplían dentro del libro, su relación con el texto, su mérito técnico, su valor artístico y, por supuesto, la prestancia de la obra, de su autor y de su patrocinador. A este grupo escogido pertenecen algunas de las primeras ediciones de las obras escritas por y sobre Santa Teresa de Jesús, libros que no sólo contienen estampas, sino que éstas son en buena medida calcográficas y, desde un punto de vista iconográfico, representativas del libro ilustrado barroco.

### **Abstract**

Seventeenth-century books were not illustrated with such assiduity and in such numbers as in the previous century. However, their scarcity, far from reducing our interest in the subject, highlights those works which contained images, as well as their significance, the function which they fulfilled within the book, their relationship with the text, their technical worth, their artistic value and, of course, the excellence of the work, their author and their commissioner. Some of the first editions of the works written by and about Saint Teresa of Ávila, belong to this chosen group, books which not only contain illustrations but which are also, to a large extent, calcographical and, from an iconographical point of view, representative of illustrated Baroque books.

## 1. INTRODUCCIÓN

El descenso del número de libros ilustrados y la cantidad de ilustraciones por libro durante el siglo XVII -Juan Carrete Parrondo considera que, dejando aparte las ornamentaciones tipográfica y marginal, tan sólo un cinco por ciento contenía imágenes<sup>1</sup>- afectó, aunque por distintas razones, a todo tipo de obras. Los libros que buscaban un nuevo y más amplio público, también un lector menos culto y menos pudiente, se abarataron en coste y sintieron con mayor intensidad la crisis económica española: se trataba de libros de poca calidad tanto en su soporte material, el papel, como en el esmero de su edición y que, cuando contenían ilustraciones, resultaban bastante toscas<sup>2</sup>. En contraste con ello, existían otros más selectos y mejor elaborados aunque, de igual modo, con escasas imágenes. La diferencia radica en que estas últimas estampas habían sido realizadas según la técnica calcográfica, lo que significaba que su precio era seis veces el de la estampa xilográfica y los resultados muy superiores. Evidentemente, detrás de estos libros se escondía una voluntad de prestigio o de consecución de un fin determinado. En ocasiones, el autor hacía estampar su retrato como autenticación de la obra y deseo de singularización<sup>3</sup>, que en el siglo XVII aludía menos a su profesión que a su propia personalidad<sup>4</sup>. El que patrocinaba la obra dejaba constancia de su participación más allá de la dedicatoria, por lo que incluía su escudo de armas<sup>5</sup>. El editor buscaba una obra más prestigiosa y se ocupaba de que el grabado de la portada hubiese sido realizado por un insigne maestro o que la ilustración de un pasaje mejorase la comprensión del texto. El impresor señalaba la ejecución formal estampando su marca<sup>6</sup>, con frecuencia una empresa o un escudo. El resultado fue variado iconográfica y tipológicamente: por una parte elementos arquitectónicos, retratos, alegorías, escenas, emblemática y heráldica; por otra, se trataba de portadas, contraportadas e inserciones en el texto.

---

<sup>1</sup> CARRETE PARRONDO, J., “El grabado y la estampa barroca”, en AA. VV., *El grabado en España (Siglos XV-XVIII)*, Madrid, Espasa Calpe, 1987, p. 257.

<sup>2</sup> *Id.*, p. 247.

<sup>3</sup> BALSINDE, I. y PORTÚS, J., “El retrato del escritor en el libro español del siglo XVII”, *Reales Sitios*, 131, 1997, p. 41-57.

<sup>4</sup> CHECA CREMADES, F., “El Renacimiento y el Manierismo”, en AA. VV., *ob. cit.*, p. 179.

<sup>5</sup> GARCÍA VEGA, B., *El grabado del libro español: siglos XV-XVI-XVII. Aportación a su estudio con los fondos de las bibliotecas de Valladolid*, Tomo I, Valladolid, Institución Cultural Simancas, 1984, p. 338.

<sup>6</sup> *Id.*, p. 321.

Las primeras ediciones de las obras teresianas -entendido esto en un sentido amplio: las obras escritas por Teresa de Jesús y las obras escritas sobre Teresa de Jesús- contienen algún tipo de ilustración. En buena medida, se trata de estampas calcográficas que en líneas generales pueden ser consideradas representativas del grabado del libro del momento. Sin embargo, a un grupo específico de obras corresponde una atención particular: se han de tomar en consideración ciertos rasgos iconográficos propios relacionados con el carácter -religioso, místico, ejemplar- de autor y obra, así como de su contexto.

Por otra parte, es preciso limitar el estudio. Las obras aquí reseñadas se encuentran en la Biblioteca Nacional de España y fueron impresas entre los años 1588 y 1615. En 1588 Fray Luis de León editó *Los libros de la Madre Teresa de Jesús*, que contenía el primer retrato estampado conocido de Santa Teresa; en 1615, año posterior a su beatificación, proliferaron los escritos dedicados a los festejos en su honor, con diferentes tipos de ilustraciones. No se ha hecho distinción entre la procedencia de impresión de las obras, muy diversa: España (Córdoba, Barcelona, Madrid, Salamanca, Valencia, Valladolid, Zaragoza), Francia (París), Italia (Roma, Venecia), Países Bajos (Bruselas) y Portugal (Lisboa).

El orden de exposición será básicamente cronológico, salvo algunas licencias con objeto de facilitar la adecuada vinculación entre los ejemplares estudiados y la mejor comprensión de los mismos.

## 2. ALGUNAS CUESTIONES SOBRE LA ILUSTRACIÓN DEL LIBRO TERESIANO

Las ilustraciones de los libros estudiados pueden dividirse en seis categorías: arquitectura, heráldica, emblemática, alegoría, pasajes de la obra y retratística. Sin embargo, hemos de tener en cuenta la permeabilidad de estas categorías: no se concebía una obra arquitectónica<sup>7</sup> -ni real, ni fingida, ni efímera- sin esculturas, escudos, emblemas; el rostro del protagonista de la ilustración de un pasaje tenía características de retrato o el retrato se insertaba dentro de un espacio físico.

La representación de estructuras arquitectónicas propias del momento, aparece en algunas de las portadas estudiadas como espacio previo que daba acceso

---

<sup>7</sup> ROTETA DE LA MAZA, A. M., *La ilustración del libro en la España de la Contrarreforma. Grabados de Pedro Ángel y Diego de Astor, 1588-1637*, Toledo, Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos, Diputación de Toledo, 1985, p. 35.

al contenido de la obra y preparaba al lector<sup>8</sup>. Tratándose de un libro escrito por o sobre una persona con *fama sanctitatis* y expectativas de ser elevada a los altares, la arquitectura debía ser solemne y los elementos acompañantes acorde a su carácter. Por ello, las representaciones de esculturas eran alegorías de tipo religioso.

La heráldica podía aparecer como un elemento más de la arquitectura o de manera autónoma. Era muy variada: protección y patrocinio (regio, eclesiástico, particular), orden religiosa a la que pertenecía el autor o el biografiado, impresor, ciudad donde se había impreso la obra.

La emblemática era tan propia del momento que su presencia no podía sustraerse del mundo de la ilustración libresca, aunque no abunda en las obras estudiadas. Sólo encontramos dos ejemplos: se trata de la utilización de empresas como marca de impresor y como marca de editor.

La alegoría, como hemos mencionado, aparecía frecuentemente como representación escultórica inserta en una arquitectura, aunque su intencionalidad podía ser diferente. Estaban estrechamente vinculadas al contenido y los fines de la obra: expresar un deseo como es la esperanza de una pronta beatificación o mostrar la excelencia de las características de la vida del representado y su orden. También podía tener una entidad propia: entre los libros estudiados, encontramos una escena de carácter alegórico.

La ilustración de algún pasaje concreto del libro está presente entre nuestros ejemplares. Mediante los mecanismos de la imagen, se fijaba el tema en la mente del lector, que de este modo lo conocía y reconocía. En el caso de Teresa de Jesús destacaban los temas místicos.

En cuanto al retrato, la escasa variación iconográfica y particularmente fisiónomica de Teresa de Jesús se debía a la existencia de una imagen previa: el retrato *in vivo* realizado por Fray Juan de la Miseria en el año 1576 en Sevilla. La *vera effigies* era la imagen más autorizada de representación personal, máxime si se trataba de un santo, o futuro santo, contrarreformista: “mientras se hallare retrato verdadero de algún santo que se haya hecho muerto o vivo, o por algún camino, o se supieren las señas de su rostro por la historia o información de quien le conoció, se ha de dar a todo lo dicho más crédito que a la imaginación”<sup>9</sup>. En el retrato conservado en las Carmelitas Descalzas de Sevilla, también había una representación del Espíritu Santo en forma de paloma y una filacteria

---

<sup>8</sup> MATILLA, J. M., *La estampa en el libro barroco: Juan de Courbes*, Vitoria, Instituto Municipal de Estudios Iconográficos Ephialte, Academia de Bellas Artes de San Fernando, 1991.

<sup>9</sup> PACHECO, F., *Arte de la Pintura*, Madrid, Mestre, 1956, p. 358.

con el *Salmo 88*<sup>10</sup> -*Misericordias Domini in aeternum cantabo*- que Teresa de Jesús repetía a menudo y “trae por blasón”<sup>11</sup>, elementos llamados a repetirse en cada retrato de la carmelita.

### 3. LAS OBRAS

#### 3.1 Los (primeros) libros de la Madre Teresa de Jesús

La primera edición de un escrito teresiano, *Camino de Perfección*, tuvo lugar en 1583 -un año después de la muerte de la mística abulense- en la ciudad de Évora y por iniciativa de Don Teutonio de Braganza, obispo de la misma. Este libro no contenía ninguna ilustración. Fue seguida de otras dos ediciones: 1585 en Salamanca por el Padre Jerónimo Gracián de la Madre de Dios y 1587 en Valencia por el Patriarca Juan de Ribera<sup>12</sup>. Ésta última, constaba de un pequeño grabado de la Inmaculada en la portada.

El primer retrato de Teresa de Jesús en un libro y el primer grabado conocido de su imagen, es el que ilustra *Los libros de la Madre Teresa de Jesús*, impreso en Salamanca por Guillermo Foquel en 1588. Contenía tres obras: *Vida*, *Camino de Perfección* y *Las Moradas*. Fue editado y prologado por Fray Luis de León, a quien la Madre Ana de Jesús había entregado los manuscritos originales<sup>13</sup>. La edición estaba dedicada a Doña María de Austria, viuda del emperador Maximiliano II y hermana de Felipe II, porque había alentado a la Madre Ana a la publicación de esta obra y “para que saliendo a la luz debajo de su real amparo, quien los viere los precie y estime en lo que son”, como expresa la dedicatoria. El escudo de la portada, efectivamente, es el regio.

El retrato (fig.1) se encuentra entre la mencionada dedicatoria y el escrito que Fray Luis de León dirige “a las Madres priora Ana de Iesus y religiosas carmelitas descalças del monasterio de Madrid”. Se trata de una estampa calco-gráfica anónima, que presenta la *vera effigies* de Teresa de Jesús. Se basaría en algunas de las copias del retrato *in vivo* sevillano que ya entonces, pocos años después de la muerte de Santa Teresa, procuraban tener los conventos car-

<sup>10</sup> *Biblia de Jerusalén*, Bilbao, Desclée de Brouwer, 1975, p. 798.

<sup>11</sup> GRACIÁN DE LA MADRE DE DIOS, J., “Prólogo”, *Conceptos del Amor de Dios*, Roger Velpio y Huberto Antonio, Bruselas, 1611, p. 2.

<sup>12</sup> ÁLVAREZ, T., “El retrato de Santa Teresa en los primeros grabados: 1588-1591”, *Estudios Teresianos*, I, 1995, pp. 47-54.

<sup>13</sup> TERESA DE JESÚS, Santa, *Obras Completas*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 2006, pp. 33 y 469.

melitas descalzos, sobre todo los fundados por ella. En Salamanca había al menos dos de estas pinturas: en la conocida como Casa de Santa Teresa y en el convento de las Carmelitas Descalzas<sup>14</sup>. Con el retrato de este último, nuestro grabado guarda un parecido mayor, si bien esto es difícil de precisar al tratarse de una imagen prototípica. Se observa que los rasgos de la carmelita son más suaves y resultan un tanto intemporales. Como es común, aparece la filacteria con el *Salmo* 88 y recibiendo la inspiración del Espíritu Santo en forma de paloma. Una inscripción en la parte inferior expone: “La Madre Teresa de IHS, fundadora de los descalcos (sic) carmelitas”. Una fina orla decora el conjunto. Resulta un grabado de gran limpieza formal. No hay ninguna alusión en él, ni gráfica ni literaria, a la condición de escritora del libro, seguramente por el aún escaso desarrollo de la iconografía teresiana. Lo que parecía obvio es la iluminación del Espíritu Santo sobre su persona. De esta obra, existen dos ejemplares en la Biblioteca Nacional, uno de ellos completo.

A esta edición, siguieron otras dos en Salamanca: en 1589 y 1602<sup>15</sup>. De igual modo, contenían retratos de Teresa de Jesús, aunque las planchas matriz utilizadas en cada caso son diferentes entre sí y con respecto a la primera edición. La imagen teresiana de 1589 difiere en cuanto a la finura de los rasgos, algún detalle de la inscripción y la menor pericia del grabador.

Nos permitimos un salto temporal para hacer referencia a una nueva edición de esta obra que se encuentra en la Biblioteca Nacional. Fue impresa en Madrid, en la Imprenta Real y por Juan Flamenco. Es de 1607. La estructura de la obra es idéntica y el retrato muy similar. La edición fue menos cuidada, pues se observan defectos de estampación en la efigie. Cada uno de los libros contenidos en el volumen tenía su propia portadilla. Precisamente encuadernados por separado, aunque formarían parte de un único volumen inicialmente, existen en la Biblioteca un *Camino de Perfección* y unas *Moradas* o *Libro llamado Castillo Interior*, de esta misma edición madrileña de 1607.

### 3.2 Primera biografía

La primera biografía de Teresa de Jesús, una de las más interesantes al haber sido escrita cuando aún vivían muchas personas que habían conocido a la reformadora, fue escrita por el Padre de la Compañía de Jesús Francisco de Ribera y titulada *Vida de la Madre Teresa de Jesús*. Data de 1590, impresa en

---

<sup>14</sup> GUTIÉRREZ RUEDA, L., “Ensayo de iconografía teresiana”, *Revista de Espiritualidad*, 90, 1964, Apéndice, p. 69.

<sup>15</sup> CROIX, J. de la, “L’iconographie de Thérèse du Jésus, docteur de l’Église”, *Ephemerides Carmeliticae*, Roma, 1970, p. 235.

Salamanca por Pedro Lasso. El ejemplar conservado en la Biblioteca Nacional ha perdido las primeras páginas y, con ellas, la portada que nos indicaría los datos de edición -según la Pragmática de 7 de septiembre de 1558 en la que se obliga a poner “el nombre del autor y del impresor y lugar donde se imprimió”- y el retrato que suponemos llevaría. A pesar de que en la hoja final aparece manuscrito “En Salamanca. En cassa de Pedro Lasso, 1590”, un simple análisis comparativo indica que no se trata de la *editio princeps* de la *Vida de la Madre Teresa de Jesús*, aunque sí de una cercana en el tiempo, quizá la de Madrid de 1602. Suponemos que contaría con un retrato de la biografiada. En el caso de la primera edición la imagen de nuevo se basaba en una copia de Fray Juan de la Miseria y aún más estrictamente, puesto que el grabador abre la plancha sin preocuparse por la inversión en el proceso de estampación, con lo que el retrato finalmente resulta orientado al lado opuesto. Sobre la estampa y al pie de la misma, hay sendas inscripciones de *Jueces* y *Judith*, acordes con la personalidad del Padre Ribera, profesor de Sagrada Escritura de la Universidad de Salamanca durante casi dos décadas.

La repercusión de esta biografía fue grande en España, pero también en Europa, donde fue traducida tempranamente y contribuyó a difundir la vida y obra de Teresa de Jesús en los años previos a su beatificación<sup>16</sup>. De 1602 es la primera impresión en francés, traducida principalmente por el Padre Pierre du Cheure, cartujo de Bourfontaine<sup>17</sup>, y de 1603 una edición italiana que se encuentra en la Biblioteca Nacional. Vio la luz en Venecia *ad instanza di Giulio Burchioni* bajo el título *La vita della B. Madre Teresa di Giesù, fondatrici de gli scalzi carmelitani* y traducida por Cosimo Gaci, canónigo de San Lorenzo en Dámaso. Una edición muy cuidada formalmente que no contenía más ilustración que la estampa xilográfica de una empresa, la marca del impresor. Representaba una embarcación cuya vela sostenía una mujer y era dirigida por una mano que salía de una nube. En la proa, un Mercurio con casco alado y caduceo. El lema: *In dies arte ac fortuna*.

### 3.3 Ediciones francesas

En 1599, una traducción italiana de la *Vida* escrita por Teresa de Jesús incorporó a su retrato una serie de innovaciones iconográficas llamadas a perdu-

---

<sup>16</sup> GRACIÁN DE LA MADRE DE DIOS, J., *Escolias a la Vida de Santa Teresa compuesta por el Padre Ribera*, Roma, Instituto Histórico Teresiano, 1982.

<sup>17</sup> GRACIÁN DE LA MADRE DE DIOS, J., *Cartas* (Edición de Astigarraga, J. L.), Roma, Teresianum, 1989, p. 397.

rar. La participación en ellas del Padre Jerónimo Gracián<sup>18</sup>, quien propició esta edición, parece clara. Se trata de un retrato similar a los que hemos estudiado con la inclusión de tres nuevos atributos: el huso de una rueca, ya que hilar permitía no distraerse del pensar en Dios-“Su ganancia no sea en labor curiosa, sino hilar, u en cosas tan primas que ocupen el pensamiento para no le tener en Dios”<sup>19</sup>- y la pluma en su tintero junto con un libro con los célebres versos “Vivo sin vivir en mí y muero porque no muero”. La alusión gráfica a la condición de escritora quedaba matizada por la alusión literaria de la siguiente inscripción: “Spiritus intus alit, lustrat, docet, instruit, ornat. hinc uigeo, cerno, scribo, ago et eniteo”, acerca de la inspiración divina. Aunque esta obra no se encuentra entre las estudiadas en la Biblioteca Nacional, su mención es imprescindible para la comprensión de la evolución iconográfica de Teresa de Jesús en los libros ilustrados.

La primera edición francesa<sup>20</sup> de las obras de Santa Teresa, se imprimió en París y por el impresor jurado de la Universidad, Guillaume de la Noüe, data de 1601. Estaba formada por tres volúmenes que correspondían a *Vie*, *Chemin de Perfection* y *Traicte du Chasteau ou Demeures de l’Ame*. En 1607 se hizo una reimpresión de la misma. Se conserva en la Biblioteca Nacional un ejemplar correspondiente al volumen de *Traicte du Chasteau*. La traducción fue realizada -según las siglas de la portada- por el Padre Juan de Quintanadueñas Brétigny y los Padres Cartujos de Bourfontaine, especialmente por el Padre Guillaume du Cheure, y se añadió como novedad una tabla de concordancias de los escritos de Teresa de Jesús. La estampa calcográfica de la portada (fig. 2) fue realizada con la misma plancha que la *editio princeps*. Su autor fue el grabador antuerpiense Karel van Mallery, nacido en 1571, formado y luego emparentado con Philippe Galle, discípulo de Adriaen Collaert. En 1601 se encontraba en París trabajando para editores en la realización de ilustraciones librescas<sup>21</sup>.

La portada consta de dos alegorías referentes a la vida interior y en relación con la vida carmelitana, acompañadas de su correspondiente cita bíblica: Paz del Alma, “Pax multa diligentibus legem tuam. Psal. 118”, y Silencio, “Te decet silentium Deus in Sion. Psal. 84”. Estas alegorías también aparecerán en obras

<sup>18</sup> CROIX, J. de la, “L’iconographie de Thérèse de Jesús, docteur de l’Église”, *Ephemerides Carmeliticae*, Roma, 1970, p. 235.

<sup>19</sup> TERESA DE JESÚS, Santa, *Obras Completas*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 2006, p. 822.

<sup>20</sup> GRACIÁN DE LA MADRE DE DIOS, J., *Cartas*, p. 397.

<sup>21</sup> DELEN, A. J. J., *Histoire de la gravure dans les Anciens Pays Bas et dans les Provinces Belges. Dès origines jusqu’à la fin du XVI<sup>e</sup> siècle*, París, F. Nobelet, 1969, pp. 100-102.

posteriores dedicadas a Teresa de Jesús. Simplemente mencionamos dos ejemplos que se encuentran en la Biblioteca Nacional: en la serie de estampas que constituyen la primera *Vida* gráfica teresiana<sup>22</sup>, realizada por Adriaen Collaert y Cornelis Galle -ambos familia política de Mallery- en Amberes en 1614 y en la portada de *Opera S. Matris Teresiae de Iesv* impresa en Colonia en 1626<sup>23</sup>. En la portada de nuestro libro, se indica la fecha de realización de la plancha, su autoría y que cuenta con el privilegio del rey. La coronación presenta una imagen frontal de Teresa de Jesús, “fondatrice de l’ordre des Carmes dechaussez”, con los brazos extendidos y mirando el nombre de Jesús que junto con los clavos se encuentra en su pecho. La acompañan como atributos, según vimos en la estampa romana, el tintero con su pluma, el libro y, de igual modo, la inscripción “Spiritus intus alit, lustrat, docet, instruit, ornat. hinc uigeo, cerno, scribo, ago et eniteo”.

### 3.4 Los escritos de Diego de Yepes y de Juan de Jesús María

La segunda de las biografías tempranas de Santa Teresa de Jesús, *Vida, virtudes y milagros de la Bienaventurada Virgen Teresa de Iesus*, es obra del Obispo de Tarazona, el jerónimo Diego de Yepes. Su condición de confesor del rey Felipe II y de Teresa de Jesús aparecía mencionada en la portada. Fue publicada por primera vez en Zaragoza en 1606, impresa por el italiano Angelo Tavano, también comerciante importador de libros romanos y venecianos<sup>24</sup>. En la portada se encontraba el escudo del Papa Pablo V Borghese, que en 1614 beatificaría a Teresa de Jesús, a quien se dedicaba la obra. En la página siguiente, de nuevo un retrato anónimo de la biografiada, con las características descritas además de los atributos (tintero, pluma y libro). En éste, el lema teresiano “Aut pati, aut mori”, que encontraremos frecuentemente en grabados. La Biblioteca Nacional cuenta con un ejemplar de esta edición príncipe y tres de la edición de 1614 en Lisboa, en cuya portada aparece la marca del impresor: Pedro de Crasbeeck. Se trata de un escudo con una flor de lis y las iniciales del mencionado impresor.

El carmelita descalzo Fray Juan de Jesús María, Definidor de la Orden y Postulador de la Causa de Beatificación de Teresa de Jesús, escribió una biografía sobre la carmelita impresa por primera vez en Roma, por Stephano Paulino,

---

<sup>22</sup> JESÚS, J. B. de, *ob. cit.*, pp. 367-392.

<sup>23</sup> GUTIÉRREZ RUEDA, L., “Ensayo de iconografía teresiana”, *Revista de Espiritualidad*, 90, 1964, Apéndice p. 10.

<sup>24</sup> CHECA CREMADES, F., “El Renacimiento y el Manierismo”, en AA. VV., *ob. cit.*, p. 82.

en 1609. Se titulaba *Compendium Vitae B. V. Teresiae a Iesus* y seguía las anteriores biografías de la Madre Teresa, especialmente la del Padre Ribera, así como los documentos de los Procesos de Beatificación<sup>25</sup>. La obra contaba con la aprobación del Padre Gracián, que incluso hizo imprimir el resumen de la misma para difundirlo por Europa. Una vez más, la Biblioteca Nacional posee una primera edición.

La portada es de tipo arquitectónico, al gusto romano del momento, que dota a la obra de una gran prestancia y resulta muy solemne. Las esculturas representadas son alegorías de la *Iglesia* y la *Esperanza*, esperanza quizá en una cercana sanción eclesiástica para la Beatificación de Teresa de Jesús. En el plinto se encuentra un medallón con la efigie del Pontífice Pablo V, a quien se dedicó la obra. En la parte central del frontón se encuentran el nombre de Jesús y tres clavos. Además del interés de esta portada, hemos de destacar la ilustración de la página que se encuentra entre el Índice y la primera página del *Compendium*: uno los primeros grabados del tema de la *Transverberación*. La acción se desarrolla en una pequeña estancia, presidida por un altar con su crucifijo. Al fondo, la puerta de acceso, una ventana y un estante con libros y disciplinas. En el centro de la habitación, Teresa de Jesús, arrodillada, se lleva al pecho la mano izquierda. Aparece arrobada ante un ángel que se dispone a atravesarla con una flecha de punta de fuego, según describe la propia Teresa en *Vida* 29, 13<sup>26</sup>. Esta escena fue una de las preferidas para representar a Teresa de Jesús, por su misticismo y perfecta concordancia con los dictados de la Iglesia postridentina.

### 3.5 Dos obras impresas en Bruselas: *Fundaciones* y *Conceptos del Amor de Dios*

La demanda cada vez mayor de obras de Teresa de Jesús por parte de los monasterios carmelitas de Francia y los Países Bajos, según el Padre Jerónimo Gracián en una misiva a la carmelita de Sevilla Juliana de la Madre de Dios<sup>27</sup>, fue el motivo por el que la Madre Ana de Jesús decidió imprimir en Bruselas *Fundaciones*. Esto se llevó a cabo en 1610 en “Casa de Roger Velpio y Huberto Antonio, Impressores jurados, cerca de Palacio”. Gracias al epistolario del Padre Gracián, sabemos que la obra llegó a España a través de un mercader de

---

<sup>25</sup> Véase ahora ed. en español: JESÚS MARÍA, J. de, *Compendio de la vida de la bienaventurada Virgen Teresa*, Bruselas, Label, 2007.

<sup>26</sup> TERESA DE JESÚS, Santa, *Obras Completas*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 2006, pp. 157-158.

<sup>27</sup> GRACIÁN DE LA MADRE DE DIOS, J., *Cartas*, p. 496.

Brujas llamado Diego de Aranda, conocido de Pedro Cerezo<sup>28</sup>. Este último, a quien Ribera había dedicado *Vida de la Madre Teresa de Jesús*, fue uno de los grandes benefactores de la orden carmelita descalza en sus primeros momentos. En agradecimiento a sus desvelos, el Padre Gracián le regaló el autógrafo de *Las Moradas*, que Cerezo legó en herencia a su hija, quien lo depositó en las Descalzas de Sevilla al ingresar en el convento en 1617<sup>29</sup>. Además, sabemos que algunos de los libros enviados a España debían venderse para sufragar los gastos del viaje; sobre los restantes, el Padre Gracián sugiere que “se repartan algunos en los conventos de nuestras monjas”<sup>30</sup>. La única imagen de esta obra se encuentra en la portada. Se trata de una xilografía bastante tosca que ilustra el *Salmo* 84<sup>31</sup> -“Amor y Verdad se han dado cita;/Justicia y Paz se abrazan;/la Verdad brotará de la tierra, y de los cielos se asomará la Justicia”- con las alegorías de estos atributos divinos flanqueando la escena de la *Natividad*, unida a *Dios Padre* por el *Espíritu Santo* en forma de paloma. Existen dos ejemplares en la Biblioteca Nacional. Sendas notas manuscritas indican que uno perteneció a las Carmelitas Descalzas de Bruselas y el otro al convento de Alcalá de Henares.

*Conceptos del Amor de Dios* fue el título de una pequeña, por su extensión, obra que Teresa de Jesús llamaba *Meditaciones* y que hoy conocemos como *Meditaciones sobre los Cantares* por su temática. El editor, que añade unos comentarios, es el Padre Gracián. También fue impresa en Bruselas por Roger Velpio y Huberto Antonio. La fecha es 1611. Aparece mencionada en varias ocasiones en el epistolario de Jerónimo Gracián, enviados a Sevilla junto con algunos ejemplares de *Fundaciones*, bien por medio del mercader Diego de Aranda, bien por el Marqués de Espinosa<sup>32</sup>. La ilustración de la portada es una empresa creada por el Padre Gracián, quien había hecho estampar por primera vez en su *Peregrinación de Anastasio*, de 1608 y, desde entonces, en cada una de las obras propias o de Santa Teresa que patrocinaba<sup>33</sup>. Las partes de esta enseña personal estructuran la obra citada<sup>34</sup> y quedan explicadas en ella: la cruz y el corazón por el deseo de padecer, los pies descalzos por lo que vivió siendo

---

<sup>28</sup> *Id.*, p. 409.

<sup>29</sup> TERESA DE JESÚS, Santa, *Obras Completas*, p. 469.

<sup>30</sup> GRACIÁN DE LA MADRE DE DIOS, J., *Cartas*, p. 497.

<sup>31</sup> *Biblia de Jerusalén*, p. 794.

<sup>32</sup> GRACIÁN DE LA MADRE DE DIOS, J., *Cartas*, pp. 506-508.

<sup>33</sup> GRACIÁN DE LA MADRE DE DIOS, J., *Dilucidario del verdadero espíritu*, Bruselas, Juan Momarte, 1608; *Iosephina*, Bruselas, Juan Momarte, 1609; *Lámpara encendida*, Bruselas, Roger Velpio, 1609; *El soldado católico*, Bruselas, Roger Velpio y Huberto Antonio, 1611.

<sup>34</sup> GRACIÁN DE LA MADRE DE DIOS, J., *Peregrinación de Anastasio*, Barcelona, Juan Flors, 1966, *passim*.

carmelita descalzo, las cadenas de su cautiverio tunecino, las tres estrellas por las tres etapas de la Orden del Carmelo, las doce estrellas por la Virgen María y los doce puntos de la Regla carmelita, la corona de espinas con joyas por los trabajos y sus riquezas espirituales, las letras ACFRIC por las virtudes que le concedió Dios. Además, lleva los nombres de Jesús y María. El lema, dispuesto en torno, pertenece al *Salmo* 118<sup>35</sup>: “Bonum mihi quia humiliasti me ut discam iustificationes tuas. Psal. 118”. La otra ilustración, que aparece en la portada vuelta, es también una xilografía en la que una Teresa de Jesús genuflexa entrega su corazón a Cristo y que guarda relación con los versos

“Vivo ya fuera de mí  
después que muero de amor,  
porque vivo en el Señor que me quiso para Sí  
Cuando el corazón le di  
puso en él este lebrero:  
Que muero porque no muero”<sup>36</sup>

Este tema es tratado en los puntos primero y segundo del capítulo séptimo de la obra que estudiamos. En la Biblioteca Nacional de España hay un ejemplar de la primera edición, dos de la segunda -de 1612<sup>37</sup>, también citada por el Padre Gracián en una carta y con las mismas ilustraciones- y un cuarto, seguramente impreso en Bruselas, pero que ha perdido su portada y no es exacto a ninguno de los otros. Además, se conserva una edición española, impresa en Valencia por Pedro Patricio Mey en 1613, sin ningún tipo de estampa.

### 3.6 El retrato de Hieronymus Wierix y su influencia en la ilustración de libros

Teresa de Jesús fue beatificada por Pablo V por su Breve de 24 de abril de 1614. En la Biblioteca Nacional, entre un heterogéneo grupo de impresos encuadernados en el mismo volumen -*Decreto de la Rota sobre los procesos de canonización de la Madre Teresa dirigido a Pablo V*, con fecha del segundo día del año de 1614; *Breve de Beatificación, Votos* a la Beata Teresa de Alba de Tormes (siete de octubre de 1614) y de Salamanca (nueve de octubre de 1614)- se encuentra una estampa a buril de Hieronymus Wierix. Esta ilustración del

<sup>35</sup> *Biblia de Jerusalén*, Bilbao, Desclée de Brouwer, 1975, p. 827.

<sup>36</sup> TERESA DE JESÚS, Santa, *Obras Completas*, p. 654.

<sup>37</sup> TERESA DE JESÚS, Santa, *Conceptos del Amor de Dios*, Bruselas, Roger Velpio y Huberto Antonio, 1612. JESÚS, Teresa de, *Conceptos del Amor de Dios*, ¿Bruselas?, Roger Velpio y Huberto Antonio, ¿1613?

mediano y más prolífico de los hermanos Wierix, que firmó la plancha, es sucesor de los retratos anteriores de Teresa de Jesús, si bien el rostro es más real y detallado como corresponde al hacer minucioso del grabador. Planteó algunas innovaciones. En primer lugar, la carmelita aparece en un espacio físico: su celda. Al fondo de la estancia, un ventanuco con el lema “O morir o padecer” en una filacteria; debajo una mesa con un libro abierto y un tintero con su pluma. El atributo del huso de la rueca, también está presente e incluso se encuentra más desarrollado. La leyenda a pie de estampa dice lo siguiente: “Omnia, quae locuta es vera sunt, et non est in sermonibus tuis vlla reprehensio. Nunc ergo ora pro nobis, quoniam mulier sancta es, timens Deum. Iudit VIII, 20. Hieronymus Wierx fecit”. La importancia de esta estampa es doble: por sus novedades con respecto a los anteriores retratos y por la repercusión de éstas en la ilustración libresca teresiana. Se convertiría en un modelo ampliamente difundido a través de las narraciones de festejos en honor de Teresa de Jesús, bien a través de otra plancha de menor formato pero de igual autor, bien a través de copias.

De 1615 data la obra *Compendio de las Solenes (sic) Fiestas que en toda España se hicieron en la beatificación de N. M. S. Teresa de Jesús*, escrita por Diego de San José, carmelita descalzo y secretario del Padre General de la Orden. Fue impresa en Madrid por la Viuda de Alonso Martín. Pedro Perret es el grabador de la portada. Ésta es de tipo arquitectónico, organizada por dos pares de pilastras sobre plintos con los escudos de la Orden del Monte Carmelo. El remate es el propio entablamento, en cuya parte central campea el escudo del Cardenal Milino, Vicario del Papa Pablo V, a quien se dedica la obra. El retrato de Teresa de Jesús (fig. 3) es de Hieronymus Wierix aunque no estampado con la misma plancha. Posee los mismos elementos y características formales excepto en la inscripción a pie de estampa, sobre la “Vnica revelación y doctrina de la B. M. para los Religiosos”. Existen siete ejemplares en la Biblioteca Nacional, aunque algunos han perdido el retrato de Santa Teresa.

José Dalmau, del Consejo de su Majestad, es el autor de la *Relación de la solemnidad con que han celebrado en la ciudad de Barcelona las fiestas a la Beatificación de la Madre Teresa de Jesus*, impreso en Barcelona, por Sebastián Matevad, en 1615. La ilustración seguía exactamente el grabado de Hieronymus Wierix. Al pie de la misma se indica quién grabó la plancha: “Babstista Vilar Esculpit”.

La estampa de Hieronymus Wierix aún era un modelo vigente dos décadas después. Cronológicamente no corresponde a nuestro estudio, por lo que simplemente hacemos mención al grabado de Adrián Boon en *Ceremonial y ordinario de los religiosos Descalzos de Nuestra Señora del Carmen, conforme el*

*Missal y el Breviario reformados y según las ceremonias y costumbres antiguas de su religión*, impreso en Madrid por Francisco Martínez en 1634.

### 3.7 Ilustraciones de otros libros sobre festejos

El último grupo estudiado está formado por cuatro libros que relatan las fiestas que se hicieron en diversas ciudades españolas con motivo de la beatificación de Teresa de Jesús. En este tipo de festejos, la presencia de la imagen era fundamental. En los textos se describen esculturas, pinturas, jeroglíficos e incluso las estampas sueltas de carácter popular que los mercaderes ambulantes o estamperos vendían a la puerta de las iglesias. Sin embargo, estas publicaciones, de carácter más modesto, no recogieron imágenes propias de las celebraciones, sino que simplemente se limitaron a la estampación de escudos.

En primer lugar, destaca el *Retrato de las fiestas que a la Beatificación de la Bienaventurada Virgen y Madre Santa Teresa de Jesús (...) hizo, así Eclesiásticas como Militres y Poéticas, la Imperial Ciudad de Zaragoza*, escrito por Luis Díez de Aux e impreso en Zaragoza por Juan de la Naja y Quartaner en 1615. La ilustración de la portada son las armas de Aragón, pues el libro está “dirigido al Illustrisimo Reyno de Aragón”, es característico de los libros impresos en los reinos fronterizos llevar estampado su escudo<sup>38</sup>.

Los tres libros restantes contenían como única ilustración un escudo de la Orden del Monte Carmelo, de nuevo situado en la portada. *Relación breve de las fiestas que en la ciudad de Córdoba se celebraron a la Beatificación de la gloriosa Patriarca santa Theresa de Iesus*, es de Juan Páez de Valenzuela, impreso en Córdoba, por la Viuda de Andrés Barrera, 1615. Está dedicado a doña Francisca de Guzmán, Marquesa del Carpio, hermana del Conde-Duque de Olivares, cuya devoción por Teresa de Jesús era de carácter familiar.

La *Relación de las Fiestas de la ciudad de Salamanca en la Beatificación de la Sancta Madre Teresa de Iesus*, fue escrita por Fernando Manrique Luján e impresa por Diego Cossío en Salamanca en el año 1615. Se trata de una edición poco cuidada con abundantes defectos de estampación.

Finalmente, la obra de Manuel Ríos Hevia, *Fiestas que hizo la insigne ciudad de Valladolid, con Poesías y Sermones, en la Beatificación de la Santa Madre Teresa de Jesús*, fue impresa en Valladolid por Francisco Abarca de Angulo en 1615. Está dedicada al Don Juan Vigil de Quiñones, Obispo de Va-

---

<sup>38</sup> GARCÍA VEGA, B., *ob. cit.*, p. 345.

lladolid. Como en las obras mencionadas anteriormente, un escudo de la orden reformada por Teresa de Jesús constituye la única ilustración.

#### 4. CONCLUSIONES

Las estampas de las obras teresianas impresas entre 1588 y 1615 guardaban las características del libro ilustrado del momento. Sin embargo, su estudio pormenorizado revela una serie de matices y particularidades al margen de los intereses de apariencia, comprensión del texto o constancia de editor, protector o impresor. La diferencia está marcada por el retrato de Teresa de Jesús, o mejor dicho, por el tratamiento del retrato de Teresa de Jesús.

En el caso de los escritos de la carmelita, nunca publicados en vida, *a priori* se trataba de un retrato de autor; se pretendía prestigiar la obra -el mero hecho de contener su retrato significaba que la obra era digna de ser leída- y autentificarla. Obviamente, no existía un deseo personal de la escritora de mostrar su condición ni su individualidad. Por otra parte, en las obras escritas sobre la futura santa abulense, no aparecía el retrato del autor correspondiente, sino de la propia Teresa de Jesús. Además, en ambos tipos de obra, los retratos poseían iguales características.

En cuanto a los útiles de escritor, cuando hicieron su aparición como atributos, de igual modo estuvieron presentes en obras escritas por Teresa de Jesús y sobre Teresa de Jesús. Por ello consideramos que responden no a una diferenciación entre sujeto y objeto de un escrito, sino al proceso evolutivo de la iconografía teresiana.

En último lugar, pero estrechamente unido a lo anterior, el retrato de Teresa de Jesús en ningún momento apareció desvinculado de la acción del Espíritu Santo. Esto se expresó tanto de una manera gráfica, con la representación mediante la paloma, como literaria, con inscripciones que acompañaban al retrato.

Podemos concluir que por la ineludible inspiración divina de sus escritos, el retrato de Teresa de Jesús trascendía el carácter de autoría de la obra o de representación del biografiado: otorgaba al libro un *nihil obstat* incontestable. Eso sí, se trataba de un retrato acompañado de escudos, empresas, arquitecturas fingidas y alegorías. Al fin y al cabo, hablamos de la ilustración del libro de finales del siglo XVI y principios del XVII.

## APÉNDICE

### Relación de ediciones de los siglos XVI y XVII citadas

TERESA DE JESÚS, Santa, *Los libros de la Madre Teresa de Jesús*, Salamanca, Guillermo Foquel, 1588.

- *Libro llamado Camino de Perfección*, Madrid, Juan Flamenco en la Imprenta Real, 1607.

- *Libro llamado Castillo Interior*, Madrid, Juan Flamenco en la Imprenta Real, 1607.

- *Los libros de la Madre Teresa de Jesús*, Madrid, Juan Flamenco en la Imprenta Real, 1607.

- *Traicte du Chasteau ou Demeures de l'ame*, París, Guillaume de la Nouë, 1607.

- *Fundaciones*, Bruselas, Roger Velpio y Huberto Antonio, 1610.

- *Conceptos del Amor de Dios*, Bruselas, Roger Velpio y Huberto Antonio, 1611.

- *Conceptos del Amor de Dios*, Bruselas, Roger Velpio y Huberto Antonio, 1612.

- *Conceptos del Amor de Dios*, ¿Bruselas?, Roger Velpio y Huberto Antonio, ¿1613?

- *Conceptos del Amor de Dios*, Valencia, Pedro Patricio Mey, 1613.

DALMAU, José, *Relación de la solemnidad con que han celebrado en la ciudad de Barcelona las fiestas a la Beatificación de la Madre Teresa de Jesús*, Barcelona, Sebastián Matevad, 1615.

DÍEZ DE AUX, Luis, *Retrato de las fiestas que a la Beatificación de la Bienaventurada Virgen y Madre Santa Teresa de Jesús (...) hizo, así Eclesiásticas como Militres y Poéticas, la Imperial Ciudad de Zaragoza*, Zaragoza, Juan de la Naja y Quartaner, 1615.

GRACIÁN DE LA MADRE DE DIOS, Jerónimo, *Dilucidario del verdadero espíritu*, Bruselas, Juan Momarte, 1608.

- *Iosephina*, Bruselas, Juan Momarte, 1609.

- *Lámpara encendida*, Bruselas, Roger Velpio, 1609.

- *El soldado católico*, Bruselas, Roger Velpio y Huberto Antonio, 1611.

JESÚS MARÍA, Juan de, *Compendium Vitae B. V. Teresiae a Iesus*, Roma, Stephano Paulino, 1609.

MANRIQUE LUJÁN, Fernando, *Relación de las Fiestas de la ciudad de Salamanca en la Beatificación de la Sancta Madre Teresa de Jesús*, Salamanca, Diego Cossío, 1615.

PÁEZ DE VALENZUELA, Juan, *Relación breve de las fiestas que en la ciudad de Córdoba se celebraron a la Beatificación de la gloriosa Patriarca santa Theresa de Jesús*, Córdoba, Viuda de Andrés Barrera, 1615.

RIBERA, Francisco de, *Vida de la Madre Teresa de Jesús*, ¿Madrid, 1602?

- *La vita della B. Madre Teresa di Giesù*, Venecia, Giulio Burchioni, 1603.

RÍOS HEVIA, Manuel, *Fiestas que hizo la insigne ciudad de Valladolid, con Poesías y Sermones, en la Beatificación de la Santa Madre Teresa de Jesús*, Valladolid, Francisco Abarca Angulo, 1615.

SAN JOSÉ, Diego de, *Compendio de las Solenes (sic) Fiestas que en toda España se hicieron en la beatificación de N. M. S. Teresa de Jesús*, Madrid, Viuda de Alonso Martín, 1615.

YEPES, Diego de, *Vida, virtudes y milagros de la Bienaventurada Virgen Teresa de Jesus*, Zaragoza, Angelo Tavano, 1606.

- *Vida, virtudes y milagros de la Bienaventurada Virgen Teresa de Jesus*, Lisboa, Pedro Crasbeeck, 1614.



Figura 1. Retrato de Santa Teresa de Jesús en Anónimo, *Los libros de la Madre Teresa de Jesús*, Salamanca, Guillermo Foquel, 1588. ©Biblioteca Nacional de España.



Figura 3. Retrato de Santa Teresa de Jesús en *Compendio de las Solenes (sic) Fiestas que en toda España se hicieron en la beatificación de N. M. S. Teresa de Jesús*, Madrid, Viuda de Alonso Martín, 1615. Hieronymus Wierix. ©Biblioteca Nacional de España.



Figura 2. Portada, con la plancha de la edición de 1601, de *Tracté du Chasteau ou Demeures de l'ame*, Paris, Guillaume de la Noüe, 1607. Karel van Mallery. ©Biblioteca Nacional de España.